

¿Y LA UNIVERSIDAD?

«Anar-hi anant»

La Universidad de Barcelona está en crisis, en bancarrota, que se diría.

El pasado día 19 de abril, a las seis, tenía clase con Tuson («eminente» lingüista de la Univ. Central), pero cuando este hombre no tiene ganas de «dar golpe» le crecen excusas por todas partes, la de ese día era sorprendente. Tuson nos comunicaría la «situación tercermundista de la Universidad de Barcelona» (palabras textuales). Y a continuación nos atiborró, eficientemente, de explicaciones y datos:

Cuando la «sagrada Generalitat» se hizo cargo de las universidades de Cataluña aceptó el presupuesto que se había acordado tiempo ha, desde Madrid. El Ministerio de Cultura había llegado a éste de la siguiente forma: el dinero disponible para la educación universitaria se dividió entre los diversos núcleos existentes, y, a su vez, el dinero que correspondió a cada uno se dividió por la cantidad de alumnos que tenían; así que el resultado sería este:

300.000 ptas por alumno a la Universidad de Las Palmas.

99.000 ptas. por alumno a la Universidad Complutense de Madrid.

72.000 ptas. por alumno a la Universidad de Barcelona.

El problema está en que no tuvieron en cuenta la acusada diferencia en cuanto a la cantidad de alumnos, pues éstos son la causa directa de los gastos de una Universidad: más o menos profesorado, material, electricidad, etc., etc.

El Ministerio no dio «pie con bola»; y el resultado es que el presupuesto no el real con respecto a los gastos, y la Generalitat, hay que reconocerlo, se equivocó al aceptar; tenía que haber exigido una actualización, en todos los aspectos, de nuestra Universidad. O, como sucede en el país Vasco, doblar el presupuesto original (4.500 millones) para hacerlo eficaz. ¡Pero nada!

Y ahora nos encontramos con que falta dinero:

— En física se suprimen prácticas, pues sólo disponen, para éstas, de 500 ptas. anuales por alumno.

— En los diversos departamentos de las diversas facultades hay una alarmante deficiencia de material básico (mesas, fotocopiadoras, libros...).

— Tampoco existe en ningún departamento, personal administrativo.

— No se puede contratar a más profesores (por ello en la facultad de Filología, valga como ejemplo, hay alrededor de 150 alumnos por clase, en vez de los 60, y la cantidad sigue aumentando y no es de los casos más extremos).

Expongo a continuación un ejemplo de lo que ocurre con el presupuesto asignado a un departamento: «lingüística», en la Univ. Central. Disponía de 160.000 ptas. de las que lleva gastadas 50.000 ptas. únicamente, en fotocopias (increíblemente, no disponen de fotocopiadora propia), y a ello hay que sumarle la compra de libros, desplazamientos a congresos, la organización propia de éstos, etc....



(Passa a la pàg. següent)

VALDENEU

llibreria
papereria

Fotocòpies

Material oficina
i escolar

Llibres de text

c/ Joan Prim, 268

Tel. 849 56 29

GRANOLLERS